

## **Cazar fantasmas. Pasado, historia y fenómenos paranormales**

Lic. Lázaro Olier

IPEAL, FDA, UNLP

### **Propósitos de la actividad**

Esta guía pretende construir un relato que apunte a rastrear e identificar esos fantasmas que persiguen nuestros modos de concebir el mundo de los espectros en nuestro presente argentino y latinoamericano. Con esto queremos decir que buscamos reconocer como resuenan hoy los ecos que han producido los modos de ordenar y categorizar lo paranormal en la historia de occidente.

### **¿Qué es un fantasma?**

Vamos a usar el término *fantasma* de dos formas, no totalmente diferenciadas u opuestas, se trata más bien de establecer entre ambas un vínculo con límites difusos.

Por un lado, será un término que nos permite pensar en el pasado y en la historia como algo que no está, pero hace sentir su presencia. Un eco del tiempo que, desde las sombras, moldea y determina nuestra percepción del presente. Retomamos aquí algunas reflexiones que Mark Fisher hace acerca de la *hauntología* -concepto desarrollado por Jacques Derrida-. Para Fisher, la figura del fantasma habla de aquello que no puede estar totalmente presente, no puede ser en sí mismo, sino que es en relación con aquello que *dejó de ser* o aquello que *no pudo ser*. Un fantasma no desde una concepción paranormal, sino como lo que actúa sin existir físicamente (2018).

Por otro, hacemos referencia a los fantasmas como *fenómeno paranormal*. Esta categoría engloba una diversidad morfológica muy amplia, sombras sin entidad que las proyecte, voces descorporizadas, fuerzas que

indican su presencia sacudiendo objetos, rostros pálidos que nos espían desde rincones inhabitados, formas sin forma que solo se revelan para el rabillo del ojo, entre otras.

Nuestro interés es hacer una mezcla de estas dos concepciones porque encontramos, en relatos acerca de fantasmas, ciertas fórmulas discursivas que ponen en orden a los espectros con fines particulares, es decir, persiguen determinados objetivos. Expondremos una serie de producciones literarias que se pretenden verídicas, entendiéndolas como la estructuración de un *pasado práctico* (White, 2017), un modo de escritura histórica, un relato del pasado cuya retórica busca persuadir, educar, incitar a la acción, inspirar sentimientos de temor y horror, etc.

### **Fuentes y situacionalidad**

Alejandra Guzmán Almagro (2017) publicó un trabajo de investigación que recolecta, traduce al español y ordena temporalmente relatos sobre fantasmas de la cultura occidental. Su búsqueda apuntó a encontrar las estructuras, los modelos y los motivos literarios que se repiten en estas narraciones, desde la Grecia antigua hasta la edad moderna. Señalando también las diferencias en las repeticiones y los paradigmas que las provocan.

Retomamos aquí la labor de Guzmán Almagro como fuente principal, porque nos acerca a numerosos textos de diferentes géneros literarios, a lo largo del tiempo, que intentan comprender fenómenos paranormales como fantasmas y espectros, cuestionando o corroborando su existencia.

Pero ¿Cuál es el valor *situado* que podemos encontrar en un grupo de relatos predominantemente occidentales? ¿Qué obtenemos del ejercicio de mirar hacia la historia y el pasado europeo? En primer lugar, miramos a occidente porque creemos que *lo local*, nuestra *situacionalidad* entrerriana, argentina, latinoamericana, no es unidimensional o un fenómeno aislado. Las fuerzas que moldearon y moldean nuestra forma de ver el mundo, y el mundo

de los fantasmas, es un entramado complejo. En el cual, la historia europea y nuestro vínculo con esta, es uno de tantos aspectos que lo componen.

Segundo, porque estamos segur\*s que proyectamos respuestas del pasado en nuestro presente y estamos acechados por los fantasmas y los ecos que les dan forma a los modos que tenemos de concebir y comprender las cosas. Y, por último, entendemos que desentramando las influencias del pasado obtenemos una visión más clara de los lugares en donde estamos establecid\*s y las coordenadas desde donde producimos -y reproducimos- modos de conocer el mundo, la vida y la vida después de la muerte.

### **¿Cómo se hace un fantasma? Grecia y el regreso de los difuntos**

En la Grecia antigua y clásica, como también en Roma, no existía un destino final para las almas después de la muerte. Al menos no uno oficializado, o definido de modo uniforme. El más allá era un lugar común para todos los difuntos, sin premios ni castigos por la vida que llevaron. Las almas, o *psyché*, eran acompañadas por Hermes Psicopompo -acompañante de almas- y conducidas por Caronte hasta el Hades.

En la Odisea encontramos el relato del primer encuentro con fantasmas de la literatura de Occidente. Las almas de son invocadas por Ulises, guiado por la maga Cirse, a través de un sacrificio sangriento, se presentan como un remolino de sombras que luego de beber la sangre toman forma humana y pueden transmitir mensajes y mantener una conversación.

Este regreso implica la existencia de una conexión de los difuntos con el mundo de los vivos y la posibilidad de interacción a través de un acto voluntario de comunicación. Aunque también se contemplaba la posibilidad que los muertos regresen por voluntad propia. Las condiciones que propiciaban ese regreso eran:

- *Atáphoi*: Los sin tumba. La permanencia de un cuerpo sin recibir sepultura generaba apariciones de insepultos que pedían por la ejecución del ritual adecuado.

- *Biothánatoi*: Muertos con violencia. Los asesinados y los combatientes caídos sin gloria.
- *Aóroi*: Muertos fuera de su hora o antes de tiempo. Niños y suicidas

Desde esta época que los intelectuales, los filósofos, intentaron encontrar explicación a estos fenómenos, con la meta de crear una distinción entre lo real y lo ilusorio de las apariciones. Aristóteles y Epicurio sostenían que la formación de imágenes mentales, a partir de objetos reales, era la mecánica a partir de la cual las visiones de fantasmas eran posibles.

### **La primera casa encantada. Supervivencia de los relatos romanos.**

Las fuentes literarias grecorromanas han producido las historias de fantasmas más reconocidas y repetidas en épocas posteriores. Los temas y motivos recurrentes fueron, por ejemplo, los de las casas encantadas, que resuenan aún en las producciones contemporáneas. Se caracterizaron por la oferta de una casa sospechosamente barata, ruidos nocturnos, objetos que se mueven por presencia de espíritus. Algunos de ellos daímones (entidades sobrenaturales entre medio de los dioses y la humanidad), otros regresados del más allá.

Otro motivo de apariciones que aún encuentra vigencia, es el del regreso para reclamar venganza o la solución de un asunto pendiente. Se trataban de espíritus que solicitaban ayuda o intervención de los vivos para cumplir un cometido. Si se lograba, el fantasma desaparecía y no regresaba, a menos que la persona que ofreció su ayuda se encontrase en problemas, en ese caso recibía una ayuda del difunto.

También se encuentran los fantasmas proféticos, que tenían el don de la clarividencia y eran invocados para preguntarles el futuro o se comunicaban con los vivos para advertir el porvenir.

Frecuentemente los fantasmas aparecían llorando o gimiendo. A veces el único indicio de la presencia de un fantasma era una voz descorporizada sollozante.

A pesar de que algunos espíritus, como los de los antepasados eran venerados, la coexistencia de fantasmas con los vivos era percibido como algo perjudicial que y debía ser evitado mediante ceremonias de purificación. La identificación de los aparecidos es clave para estos rituales. Por eso era usual en los relatos que los fantasmas muestren señales o elementos relacionados con su muerte.

El gatillo que daba lugar a la interacción con los fantasmas eran preguntas como ¿quién eres? o ¿qué quieres? se convirtió en una fórmula que aún hoy encontramos.

### **Radicalización del bien y el mal. Catolicismo en la Edad Media**

La propagación del cristianismo en la Edad Media establece dos factores principales en las concepciones de la vida después de la muerte, estos son los premios o castigos del alma por la vida llevada y la separación radical del bien y el mal.

El culto a los muertos para apaciguarlos, la comunicación con los antepasados, la invocación de los difuntos para que actúen en las cuestiones de los vivos, etcétera, era considerado una actividad pagana que el creciente cristianismo debía combatir.

Se configuran, a grandes rasgos, tres aspectos acerca del orden de lo sobrenatural para predicar la doctrina católica y enfrentarse a las creencias paganas con profundo arraigo en las sociedades medievales. Teólogos medievales debieron asimilar en sus sistemas de creencias que los fantasmas eran un hecho, adaptando tradiciones existentes. En primer lugar, la creación del purgatorio que recupera la existencia de un más allá igual para todos como en los relatos grecorromanos, también retoma de la tradición judía el *Sheol*, un lugar intermedio donde iban a parar las almas después de la muerte para luego ser enjuiciadas por sus actos. A los malos se los condenaba al *Gehenna* y los buenos podían resucitar.

En segundo lugar, las artes del Diablo. Desde los tiempos de Grecia clásica se creía en la existencia de *daímones*, seres intermedios entre la humanidad y los dioses, que convivían con los vivos y podían ser entidades con buenas o malas intenciones. Si eran malos, para la doctrina cristiana se trataba de entidades demoníacas, influencias, trampas o ilusiones del Diablo. Por último, la voluntad divina. El regreso de los difuntos, visiones de fantasmas y entidades etéreas benignas se debía a la acción excepcional de Dios.

### **Aunque usted no lo crea. *Mirabilia* en la Edad Media**

La literatura de las maravillas o *mirabilia* estaba destinada a lectores laicos. Se trataban de relatos que describían sucesos maravillosos, sorprendentes y, a veces, sobrenatural. Podía aludir a creaciones humanas, *milagros* divinos o la acción de entidades demoníacas.

Las cortes y los círculos aristocráticos fueron los principales lectores de estos textos.

### **Eso es del Diablo. Renacimiento y modernidad**

Acontecimientos como la reforma y la Contrarreforma radicalizarán las posiciones en torno a lo paranormal. También, la persecución, enjuiciamientos, torturas y condenas que ejecutaba la Santa Inquisición, la caza de brujas, la conquista de América y la expansión global de la iglesia católica por medio de las misiones jesuíticas. Es importante remarcar acá el vínculo que la modernidad europea establece con los territorios dominados, como América, en donde intenta reproducir sus modelos culturales, estableciendo un orden ontológico en donde los europeos (hombres cis blancos) eran quienes tenían la designación natural de tomar las riquezas de los territorios conquistados.

En este mismo contexto se inventa la imprenta y facilita la circulación y el acceso a conocimientos y textos, favoreciendo el desarrollo de la ciencia. Uno de los fenómenos literarios, fruto de las nuevas condiciones que habilitó la impresión, fueron los tratados. Estas eran obras eruditas que exponían sobre un tema y donde se argumentaban los aportes o digresiones a la temática.



Entre las temáticas, se encontraban las tratadísticas demonológicas, que analizaba las manifestaciones del mundo sobrenatural e intentaba dar respuestas a las controversias teológicas, además de condenar prácticas mágicas y brujeriles. Aunque buscaban explicar los fenómenos paranormales a través de la ciencia física o la medicina, cuando no podía hallarse una explicación racional, se culpaba al Diablo.

## **Referencias**

Fisher, M. (2018). *Los fantasmas de mi vida: escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.

Guzmán Almagro, A. (2017). *Fantasmas, apariciones y regresados del más allá: de la antigüedad a la época moderna*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones Argentinas.

White, H. (2017). *El pasado práctico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.